



# CNT

Confederación Nacional de Trabajadores de Chile

LUCHA AUTÓNOMA PARA LA LIBERACIÓN DE LA CLASE

San José 70 Maipú / (02) 25324484 - (C) 98187709 / [www.cntchile.cl](http://www.cntchile.cl) / @CntChile / [www.facebook.com/cnt.chile](http://www.facebook.com/cnt.chile)

## **TENEMOS QUE RECORDAR LA HISTORIA PARA CONOCER LA ACTUAL CRISIS DEL SINDICALISMO EN CHILE.**



Hoy estamos enfrentados a acontecimientos que hacen cada día más complicado entender la historia del sindicalismo post dictadura. Para conocer verdadera y eficientemente los caminos que se han seguido, debemos hacer un análisis de hechos que han provocado el tener organizaciones absolutamente dependientes, sin democracia interna, pro partidos políticos y para colmo de males, llenos de incoherencia entre lo que dicen y lo que hacen.

Un breve, pero importante comentario debe ser el tener claro que el sindicalismo puso sus primeros mártires en dictadura y también fueron los primeros que se atrevieron a salir a la calle en una lucha desigual con la dictadura, pero que logró avanzar a una

democracia, que creímos iba a ser como todos la conocemos, una democracia real y con justicia social.

Hubo un primer error: haber aceptado la intromisión de los partidos políticos en el Congreso constituyente de la actual Central Unitaria de Trabajadores CUT, el año 1988. El pacto social acordado entre éstos y el gobierno de Patricio Aylwin fue sin lugar a dudas un elemento que provocó un freno a las justas aspiraciones reivindicatorias de los trabajadores y de los movimientos sociales.

Luego se produce el fin de la independencia de la CUT, con una afiliación forzada e inconsulta en un Congreso extraordinario, que no tuvo la participación de todas las organizaciones afiliadas en ése entonces, a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), alentada por dirigentes que obtuvieron beneficios de ésta. La afiliación significó un amarre a una organización monitoreada por el Departamento de Estado de los EE.UU. y terminó con la independencia, la democracia, que históricamente había tenido la CUT, incluso durante los años más duros de la guerra fría. ¡Había que pagar favores!

Lamentablemente en esto se vieron involucradas organizaciones sectoriales que habían adquirido prestigio en esos años, entre los trabajadores. Hoy debemos recordar a los compañeros y compañeras que creyeron en dirigentes, entre otros, de la CONTEVECH, de la CONTEXTIL, CONFEDERACIÓN BANCARIA, de la CONACC (Cuero y Calzado), del PETROLEO, de los FERROVIARIOS, los PORTUARIOS con la CONGEMAR y otras, la CONFEDERACION MINERA, la FEDERACIÓN DEL COBRE, la CONFEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION, las CONFEDERACIONES CAMPESINA RANQUIL, EL SURCO, NACIONAL CAMPESINA y otras, la CONFEDERACION MINERA, la CONFEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES METALURGICOS (CONSTRAMET), los TELEFONICOS, que en su momento tuvieron dirigentes con compromiso social y de clase, y tantas otras que hoy están vacías y carentes, no solo de afiliados, sino de contenidos, de lucha y de valores del sindicalismo no comprometido e independiente. Todas, o la gran mayoría, fueron cayendo en la corrupción y el compromiso de sus dirigentes con los gobiernos de la Concertación y hoy existen manteniendo solo el timbre y un domicilio (a veces), con dirigentes eternizados en los cargos y esperando siempre la dádiva del gobierno o de los partidos políticos para seguir a cargo de organizaciones cupulares que representan muy poco o a nadie, lo que se ha visto reflejado en las manifestaciones de los trabajadores en contra de ésta situación que ha desprestigiado al movimiento sindical y lo ha llevado al descrédito y ubicarlo como una de las instituciones menos creíbles. Una situación que fue avalada sistemáticamente por los gobiernos de la Concertación a través de la Dirección del Trabajo, falseando la información verdadera para los Congresos de los afiliados que éstas organizaciones tienen o tendrían y gracias a ello se han mantenido dirigentes, no solo en sus

organizaciones, sino que han avalado las reiteradas elecciones de los mismos dirigentes de la CUT casi por 15 años.

Pero para no ser injustos reconocemos que organizaciones como el Colegio de Profesores, la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF) y trabajadores de la salud de la ex FENATS, ahora dividida en muchas organizaciones pequeñas y algunas más, son excepciones en cuanto a su plena actividad y existencia, sin embargo cada una ha pasado por momentos en que los vaivenes políticos han disminuido sus afanes de lucha y de defensa de los trabajadores que representaban y de la gran mayoría de los trabajadores chilenos porque permitieron que los partidos políticos hayan seguido influyendo fuertemente en ellas, lo que le ha quitado fuerza al movimiento sindical como también el reconocido prestigio que tenía antes del golpe militar con dirigentes-líderes como Clotario Blest, Luis Figueroa y otros que los antecedieron.

No podemos dejar de reconocer que el plan laboral de la dictadura y las siguientes leyes laborales que hoy constituyen el Código del Trabajo, que en definitiva los gobiernos de la Concertación no fueron capaces de cambiar, impide una verdadera Libertad Sindical y el Derecho de Huelga. Código del Trabajo que a quienes les fue entregado el poder después de las manifestaciones y el plebiscito que ganaron con el apoyo de los trabajadores, en contra de la dictadura, les preocupó devolver a los trabajadores lo que habían perdido.

Lo anterior no excluye de culpas a dirigentes que se corrompieron (no existen otras formas de llamarlo), producto de la cooperación internacional que llegó a algunas manos para apoyar los movimientos sindicales en contra la dictadura desde varios países europeos y que no fueron usados para los fines requeridos y nunca se aclararon los destinos finales de éstos dineros tuvieron. Los recursos entregados y el compromiso con los gobiernos de turno fue impedir las movilizaciones sociales y reivindicaciones laborales perdidas durante la dictadura.

Es una historia larga de contar, pero que debemos recordarla para que cada uno de nosotros haga su propio análisis para avanzar a un sindicalismo que tenga objetivos y valores comunes, sin perder las reivindicaciones y los principios históricos que deben tener las organizaciones sindicales. Ahora, algunos de ellos, los que quieren eternizarse en el poder, están buscando alianzas con organizaciones que, están haciendo el verdadero trabajo sindical de clase, con seriedad, con autonomía e independencia y puedan a través de ellas, obtener el prestigio y la legitimidad que perdieron y que tanto necesitan recuperar.

Hemos llegado a un momento en que debemos ponernos serios. Si queremos realmente recuperar el sindicalismo de clase, no aquel allegado y protegido por una empresa o el gobierno de turno, el llamado sindicalismo amarillo. Proponemos un sindicalismo de

clase que tenga como objetivo central la lucha permanente por la dignidad del trabajador (a), por la Libertad Sindical y el Derecho a Huelga. Consideramos que las organizaciones deben, no solo ser legalmente reconocidas, sino obtener el certificado de legitimidad que le otorgan los trabajadores que representa.

La CNT Chile es una organización legal y por sobre todo, legitimada por sus organizaciones y trabajadores afiliados. Una organización que está por un sindicalismo clasista y que por sus estatutos, es una organización abierta a la acción con otras organizaciones, siempre que se respeten la independencia del movimiento sindical. La CNT Chile siempre está y estará dispuesta a la lucha sindical y social, entendiendo que es la única forma de lograr la justicia social. Un ejemplo fue el año 2011, que estuvimos permanentemente acompañando y apoyando solidariamente al movimiento estudiantil por una educación gratuita y de calidad para todos.

No somos una organización nueva, llevamos muchos años de actividad sindical, con más de 120 sindicatos afiliados y en crecimiento permanente. Pero tenemos clara nuestra opción: ser un sindicato que lucha por la Libertad Sindical en todos sus aspectos y que no está comprometida con partidos políticos ni con gobiernos. El único compromiso es la defensa de los trabajadores y la lucha que debemos dar para el logro que buscamos permanentemente como organización sindical, una vida digna para los trabajadores y su familia.

Han existido innumerables iniciativas para lograr una unidad de acción de diferentes organizaciones y avanzar en el logro de obligar al cambio de las actuales leyes laborales. También ha habido iniciativas para formar referentes políticos conformados por un gran número de dirigentes sindicales y/o sociales para avanzar, según la mayoría, con los objetivos de la defensa de la clase trabajadora. Ninguno ha resultado hasta ahora porque cayeron en el monopolio partidista, en la exclusión de muchos dirigentes y asumir la dirección de éstos referentes sin estar preparados para ello. Todas las iniciativas han caído en el fracaso y peor aún, en el olvido, incluso de quienes ansiaban liderarlas con ambiciones absolutamente personalistas. Muchos dirigentes de éstos llamados históricos, siguen intentando construir organizaciones sobre las ruinas de sus propios errores.

Con pena vemos a dirigentes históricos trabajando directamente para el actual gobierno, habiendo sido opositores a la dictadura, la pregunta que cabe entonces es ¿serían opositores o colaboradores?

Por todo lo anterior, la CNT Chile esta preocupada por avanzar como un referente claramente diferente. En primer lugar, con respeto para las organizaciones que tengan principios claros de organizaciones clasistas y que su principal acción sea la defensa de los trabajadores y las clases más indefensas. Que sus valores intransables sean la independencia y la autonomía de los partidos, de los gobiernos, con un autofinanciamiento que permita la continuidad y el compromiso de mantenerse como organización de clase.

La CNT Chile esta en condiciones de mantener estas y apoyar las iniciativas que surjan para terminar con el monopolio sindical de algunos dirigentes que no entienden que el mundo cambi6, que las exigencias son distintas, que los trabajadores han llegado con aspiraciones distintas y que quieren creer en organizaciones que realmente luchen y los protejan de un sistema econ6mico que los explota y no les entrega horizontes claros. Queremos luchar por nuestro presente y nuestro futuro amenazado por los sistemas de salud privada y de las AFP, catedrales del sistema individualista contra los sagrados principios de la solidaridad y que solo nos ofrecen un futuro de pobreza. Queremos una democracia real, una democracia que entregue mayor participaci6n al pueblo trabajador, queremos un cambio de una Constituci6n Pol6tica, ileg6tima desde su g6nesis, un aut6ntico enga6o que se le hizo a los chilenos, que nos rige y que a todos los pol6ticos que antes la repudiaban, ahora la adoran. Queremos que salgan, no solo los dirigentes sindicales eternizados en las c6pulas, queremos que salgan los eternos parlamentarios, que gracias a esta Constituci6n Pol6tica ileg6tima, les permite continuar ejerciendo cargos que han demostrado su ineficiencia y corrupci6n.

Con tristeza miramos el espect6culo que nos est6n entregando las centrales sindicales. Los trabajadores solo oyen hablar de ellas por los esc6ndalos internos que tienen. La CUT es el ejemplo m6s claro de incoherencias. Dirigentes desprestigiados, rechazados y sin credibilidad siguen aferrados al poder y luchan por mantener sus lugares. Impiden el paso a nuevas generaciones, a nuevos dirigentes que tengan realmente el compromiso con los trabajadores. Las centrales sindicales no tienen hoy influencia alguna en la opini6n p6blica, no son cre6bles porque est6n comprometidas con los gobiernos de cualquier signo u orientaci6n, les interesa solo el obtener beneficios para los intereses de sus dirigentes y no entienden que su 6poca ya pas6, que ya no sirven y que se deben dedicar a otra cosa. Los trabajadores no son tontos, las organizaciones sindicales que han tenido un crecimiento cuantitativo y cualitativo, han recibido a quienes no se sienten representados en 6stas centrales. Saben y reconocen a las organizaciones de clase y que sus donde sus dirigentes reflejan fielmente sus intereses. La CNT ha tenido un explosivo crecimiento en los 6ltimos a6os. La CNT est6 dispuesta al trabajo y la acci6n unitaria, solicitando solo respeto a los principios b6sicos en su trabajo esto es, tener conciencia de clase, independencia y autonom6a y para ello ser organizaciones autofinanciadas. Sin estos principios no tendremos ni nosotros, ni el movimiento sindical chileno posibilidades de recuperar la credibilidad de las organizaciones de trabajadores. No somos, ni queremos ser una isla sin apoyar con la convicci6n de que las luchas de otros movimientos sociales y sindicales de car6cter nacional est6n por la defensa de nuestros derechos, nuestro futuro, pero estamos convencidos que si no tenemos los principios b6sicos no podremos hacer m6s que seguir creciendo y lograr alg6n d6a ocupar el lugar que otros han perdido por falta de honestidad y ego6simo, que desconocen la actual realidad de los trabajadores y que nunca han sido capaces de reconocer. Con 6stos dirigentes eternos y sin otro anhelo que la seguridad personal, nosotros no queremos

estar. Queremos estar con quienes quieran recuperar los principios del sindicalismo histórico y de clase. No más con los que se esconden en sus oficinas y ser burócratas financiados por los gobiernos y que los tienen inmovilizados.

La CONFEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES DE CHILE – CNT, estará siempre con los trabajadores y con quienes tengan nuestro mismos anhelos: Dar al movimiento sindical chileno el lugar que le corresponde y terminar con los vicios que durante tantos años han tenido las organizaciones que históricamente fueron las más importantes que existieron en Chile y que hoy no representan a quienes queremos ser actores importantes y provocar cambios para el mejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores y poder construir un país mejor y eliminar las grandes desigualdades que existen.

Eso queremos, es nuestra utopía y por eso luchamos.